



“ÁFRICA MÍA”.

**Mariela Blanco
Argentina**

Un año atrás, el Gobierno Español aprobó una política de acción formulada por el Ministerio de Asuntos exteriores y de Cooperación del Estado: El Plan África 2006-2008. El mismo, tiene sus líneas centrales circundando alrededor de temas cardinales como: Regular la inmigración que provee a las costas Canarias de un gran número de hombres y mujeres africanas que ingresan, por mar, al país; El incremento de ayuda oficial al desarrollo y la lucha contra la pobreza.

Los orígenes de este nuevo mecanismo (Que a continuación detallaremos) parecen ubicarse en un Museo de intereses poco originales y poco innovadores. Ni en una primera lectura puede inferirse una holista solidaridad española para con el Pueblo Africano. Pero, la historia y los medios de comunicación han demostrado que, no es difícil disfrazar una política de conciernes internos, presentándola como un genuino accionar en favor de beneficios externos.

Es pertinente destacar que África Sub-Sahariana es la región más pobre del planeta. Que 35 de los 37 países del mundo con los más bajos índices de desarrollo humano, son africanos. Que casi la mitad de la población vive (léase sobrevive) con \$1 por día. Que la esperanza de vida del continente es, al nacer, de 46 años aproximadamente; Que el índice de escolaridad es del 44% y el de alfabetización adulta corresponde al 60% de la población. Que más del 50% de los habitantes están infectados con HIV y que como consecuencia del virus, mueren por día, mas de 2000 personas.

Si bien el continente Africano es una zona riquísima en recursos naturales, se ha convertido, a causa de procesos históricos como El Colonialismo, La Guerra fría (Apoyo económico a cambio de lealtad política), El Proteccionismo Agrario y Planes de ajustes aplicados al continente, por Instituciones poderosísimas como el FMI o el Banco Mundial, en una región empobrecida y deshecha donde los habitantes padecen continuas malaria y carencias. Donde los medios de transporte están desvencijados y la educación y la salud son costas muy lejanas, de un río que ya nadie navega con esperanza y responsabilidad. Donde los conflictos armados y la violencia parecen pasarse desnudos y a diario, por todas partes.

África ha devenido en un estado de deuda cíclica y permanente. Donde se continúa pagando lo que ya se pagó. Donde los impuestos y los intereses se regeneran más que la propia vida.

No es extraño ni poco probable, que cientos de personas intenten, a cualquier precio, cruzar las fronteras en busca de sanidad económica y calidad de vida, aún arriesgando su propia identidad, y hasta la subsistencia. Aún dejando ahogada la dignidad de su pueblo.

Lo incomprendido e inaceptable es que los Países-Potencia y las Instituciones que operan a nivel mundial, enfoquen sus programas en inversiones que no reducen los

problemas sociales de alto impacto, sino que se preocupan por incrementar su presencia política y militar en las zonas del subdesarrollo. Que se interesan en primaveras económicas que jamás afectaran a las comunidades mas sufridas. Como si los libros del colonialismo, no estuvieran ya lo suficientemente publicados y repartidos por el mundo entero.

En este marco Espacio-Temporal debe entenderse la formula y la aplicación de mecanismos como el Plan África. El mismo destaca *siete objetivos* explícitos:

***Contribución al afianzamiento de la Democracia, la Paz y la Seguridad en África**, Tratando de intensificar la cooperación en materia de gobierno democrático y fortalecimiento institucional; De apoyar y promover los derechos humanos y de contribuir a la seguridad y la prevención del terrorismo.

***Contribución en la lucha contra la Pobreza**, que dará prioridad a las necesidades sociales básicas, al desarrollo de los sistemas de salud y la cobertura contra las pandemias. A la protección del medio ambiente y a la promoción y proyección del tejido económico.

***Fomento de la cooperación para regular los flujos migratorios**, mediante el refuerzo de control en las fronteras, así como en la obtención de informes sobre las rutas utilizadas, de forma ilegal, por los inmigrantes.

***Participación activa, de España, en la estrategia de la Unión Europea hacia África**. Aspirando a una mayor implementación de políticas españolas en la región Sub-Sahariana.

***Reforzar los intercambios económicos y fomentar las inversiones en seguridad energética e hidrocarburos**. Envío de fondos destinados al estudio de viabilidad. Apoyo a la actividad pesquera (España obtiene de África un gran abastecimiento proveniente del sector pesquero) y promoción de la participación española en las oportunidades brindadas por el sector de Hidrocarburos africanos.

***Fortalecimiento de la cooperación cultural y científica**, a través de la creación de la, denominada, Casa África. Un lugar-instrumento para la acción diplomática que funcionará, también, como un espacio abierto para las sociedades civiles africanas y españolas, respectivamente.

***Incremento / Refuerzo de presencia institucional y política española**. Por medio de la creación de nuevas Embajadas, oficinas comerciales y técnicas de cooperación. Despliegue, además, de mecanismos reguladores de visitas y contactos para con las autoridades africanas que refuercen el dialogo político.

Es este el Plan África que España presenta y promueve como medio de cooperación y desarrollo Africano. Es esta la política deficiente que no ataca ni la raíz ni sus cercanías en la gravedad y la marginación del continente. Es esta la forma moderna, por



excelencia, de imponer la clave interna por delante de los beneficios del supuesto país destinatario; disfrazando de jeroglífico menor e invisible, los intereses económicos propios y el avance y la penetración sobre las zonas menos industrializadas y menos desarrolladas del planeta. Es esta la manera de hacernos creer en lo solidario y en la colaboración de un plan ilegítimo.

Quedan claros y distinguidos los objetivos que España destaca en el desarrollo del Plan. Lo que todavía hoy no se distingue es hacia quién están destinados los beneficios.

Y es difícil no pensar en un sabio Dicho Yoruba: “Hasta que los leones tengan sus propios historiadores, las historias de caza siempre glorificaran al cazador”.

Un año atrás, se aprobó el Plan África 2006 – 2008. Todavía hoy, se demoran, en algún mundo subterráneo, los rastros de su tangible y efectiva aplicación.

Mariela S. Blanco
Buenos Aires, Argentina

Fuentes:

www.quiendebeaqui.org

www.la-moncloa.es/ActualidadHome/190505-Africa.htm

www.consumer.es/web/es/solidaridad/derechos_humanos/2006/07/28/154283/php

www.revistapueblos.org/spip.php?article515